

Aquella indiferencia

Quique Sanchez



Capítulo 1

Joan Izaz siempre había sido competitivo. Él veía la vida básicamente como un desafío, un desafío que lo enfrentaba al mundo. Y Joan quería ganar.

Entonces, cuando surgió la noticia de que un competidor de negocios, Catalunya Corporation, estaba a la venta, Joan aprovechó la oportunidad de intentar comprar la compañía.

Pero no quería simplemente comprar a Catalunya. Él quería comprarla a bajo precio. Al menor valor. Para Joan Izaz, el juego no era solo para ganar, sino para obtener su premio por mucho menos que el verdadero valor de mercado.

El plan de Izaz para comprar Catalunya Corporation fue bastante simple. Crear "dudas" sobre la corporación. Hacer vacilar sobre cuánto valía realmente Catalunya. Y luego de logrado el primer cometido, Joan presentaría una baja apuesta por la compañía.

Los rumores que difundió a través de cómplices sobre "deuda y deudas secretas" en Catalunya Corporation redujeron el precio de las acciones de \$ 22 a menos de \$ 10 por acción. O'Leary luego presentó una oferta de \$ 12.75 por acción, ganando la compañía y ahorrando fácilmente a su empresa \$ 375 millones.

Sentado en su sillón de cuero dentro de su oficina corporativa con paneles de roble, Izaz sonrió mientras tomaba su champaña. Otra victoria para el asaltante corporativo de Bilbao. Los documentos comerciales pronto mostrarían su compra como "visionaria" y "audaz". Se rió mientras revisaba los documentos para la compra de Catalunya Corporation.

Sí, él fue el vencedor. Víctima de otro ataque corporativo. Y muchas personas estarían celosas de él. Con mucha ira algunas.

Joan nunca vio al hombre agazapado en el extremo opuesto de la habitación. Mantuvo la habitación oscura por preferencia personal y eso permitió al hombre tener una fácil ocultación en las sombras.

Cómo el hombre entró a la oficina de Joan fue algo que la policía nunca descubriría. ¿Cómo pasó el mostrador de seguridad en el vestíbulo? ¿O acaso era miembro del personal de Izaz? ¿Y cuál fue el motivo del tiroteo? ¿Codicia? ¿Quizás venganza? ¿O hubo algún otro factor? Las

autoridades nunca lo sabrían con certeza.

Dos disparos rápidos, amordazados por un silenciador, sonaron como suaves "golpes" al hombre misterioso mientras se encontraba a solo unos pies del icónico hombre de negocios. Izaz cayó al suelo, inmóvil y sangrando por dos agujeros en la parte posterior de su cabeza.

El asesino se adelantó y se paró encima de Izaz, sin emociones mientras miraba al hombre muerto que yacía junto al escritorio de sándalo hecho a medida dentro de su oficina.

Alguna vez poderoso e incluso temido, Joan no se veía tan imponente mientras sangraba lentamente en su alfombra persa que cubría un piso de madera de alto brillo.

Con su trabajo hecho, el asesino se guardó la 9 mm y el silenciador mientras se movía cautelosamente hacia la puerta de la oficina. Jordi Catalunya estaba seguro de que las coartadas que había puesto en su lugar lo mantendrían fuera de sospecha con la policía. Además, muchos otros hombres querían a Izaz muerto. Entonces, ¿qué tenía que temer?

Catalunya echó una última mirada al cuerpo del muerto mientras salía de la oficina y luego se dirigiría hacia la torre de la escalera. Pensó que sentiría satisfacción una vez que Izaz estuviera muerto. Pero, en cambio, Catalunya simplemente se sentía vacío. Su odio por el asaltante corporativo había consumido toda su emoción. Pero al menos la oscura acción finalmente se hizo. Miro por el gran ventanal. Pensó bastante. Finalmente, no se arrojó. Quedó contemplando el paisaje mientras fumaba un puro.